

Dossier de prensa

CaixaForum Zaragoza

Del 21 de febrero al 14 de junio de 2020

CaixaForum Zaragoza propone un apasionante viaje por la historia del lujo en el Oriente Medio antiguo

- La muestra *Lujo. De los asirios a Alejandro Magno* cuenta con más de 200 objetos procedentes del British Museum, entre los que destacan las piezas procedentes del palacio de Nínive y el tesoro del Oxus.
- Describe lo que supuso el lujo en un momento de la historia —entre el 900 y el 300 a. C., una época sin precedentes en el desarrollo de objetos suntuosos— en el que la opulencia definió el poder económico y político de estos antiguos imperios.
- Los antiguos imperios asirio, babilónico, fenicio y persa tuvieron en común con Alejandro Magno el propósito de extender su poder más allá de sus propios límites. Fueron escenario de luchas incesantes, conquistas y saqueos de toda índole, pero también de un intenso comercio de materias primas, piedras preciosas y objetos manufacturados. De todo ello queda testimonio en la excepcional calidad de las posesiones adquiridas y su relación con el poder.

Lujo. De los asirios a Alejandro Magno. Concepto y producción: exposición organizada por "la Caixa" en colaboración con el British Museum. **Comisariado:** Thomas Kiely, conservador de la galería de A. G. Leventis de Chipre antiguo en el Departamento de Grecia y Roma del British Museum. **Lugar:** CaixaForum Zaragoza (Av. de Anselmo Clavé, 4). **Fechas:** del 21 de febrero al 14 de junio de 2020.

 [@FundlaCaixa](#) [@CaixaForum](#) # [LujoCaixaForum](#)

Zaragoza, 20 de febrero de 2020. La directora general adjunta de la Fundación Bancaria "la Caixa", Elisa Durán; el director de CaixaForum Zaragoza, Ricardo Alfós, y el conservador de la galería de A. G. Leventis de Chipre antiguo en el Departamento de Grecia y Roma del British Museum y comisario de la exposición, Thomas Kiely, han presentado hoy la muestra *Lujo. De los asirios a Alejandro Magno*.

Dentro de su programación cultural, "la Caixa" presta una atención preferente a las grandes culturas del pasado. Estas exposiciones tienen como misión mostrar al público las distintas formas en que hombres y mujeres de diversos lugares y épocas se han enfrentado a las grandes cuestiones universales, así como ampliar las perspectivas sobre el mundo a partir de las más recientes investigaciones históricas y arqueológicas. En este sentido, en CaixaForum Zaragoza se han podido ver en los últimos años numerosas muestras, como *Momias egipcias. El secreto de la vida eterna*; *El arte mochica del antiguo Perú*; o *Ming. El imperio dorado*.



Frasco para aceite perfumado. Takht-i Kuwad (Tayikistán). 500-400 a. C. Oro. © The Trustees of the British Museum

Bajo un enfoque transversal, *Lujo. De los asirios a Alejandro Magno* se suma a esta larga lista de exposiciones organizadas por "la Caixa" en los últimos años para presentar el mundo antiguo desde una perspectiva extraordinariamente próxima, a partir de un juego de correspondencias y asociaciones que subraya los contactos habidos entre distintos pueblos.

Esta exposición, coorganizada por "la Caixa" y el British Museum en el ámbito del acuerdo estratégico que mantienen, ofrece una oportunidad única de explorar la forma en que las personas han creado y usado objetos de lujo a través de las culturas del Oriente Medio antiguo.

Suntuosos palacios y jardines llenos de inmensas cantidades de tesoros

Entre los años 900 y 300 a. C., los poderosos gobernantes de Oriente Medio crearon grandes imperios y acumularon enormes riquezas. Construyeron suntuosos palacios y jardines llenos de inmensas cantidades de tesoros. Desde

la aparición del Imperio asirio hasta las conquistas de Alejandro Magno, este fue un mundo conectado a través de miles de kilómetros, desde la India hasta la actual España, por medio de artesanos, comerciantes y consumidores de objetos preciosos.

La estabilidad política y económica fue crucial para la producción de artículos de lujo: los reyes asirios guerrearon por construir un imperio que abarcaba desde el Mediterráneo hasta el golfo Pérsico. Su dominio reavivó las rutas comerciales y la demanda de artículos de lujo, así como más tarde sucedió con otros imperios fuertes, como el babilónico y el aqueménida.

Alejandro Magno fue una pieza clave en esta historia: ávido de las riquezas del Imperio aqueménida, fue conquistando tierras hasta que llegó a Oriente Medio. Su triunfo aportó prosperidad y refinamiento a Grecia, y dio lugar a una mezcla ecléctica de elementos culturales: la helenización.

Los objetos de esta exposición, dividida en siete ámbitos, no solo tienen un gran valor artesanal, sino que también fueron realizados con exquisito gusto y gran refinamiento. Asimismo, permiten percibir el contexto político en el que fueron creados y las redes donde se comerciaba, unas redes que se extendían desde la India hasta la península Ibérica.

Para muchos gobernantes, la adquisición de objetos de lujo era un objetivo militar importante. En concreto, los reyes asirios obtenían grandes cantidades de objetos valiosos y lujosos a través de saqueos y de exigentes tributos. La exhibición del lujo y la riqueza conseguidos reforzaba el poder político e intimidaba a los enemigos. El equipamiento militar también se embellecía para convertirlo en objeto de lujo.

Los encargados de cubrir la demanda de artículos de lujo por parte de la élite gobernante fueron artesanos y comerciantes fenicios que hicieron de intermediarios. La costa levantina era el feudo de los fenicios, pero expandieron sus colonias y asentamientos por todo el Mediterráneo y por el norte de África.



Azulejo asirio. Palacio noroeste, Nimrud (Irak). 875-850 a. C. Azulejo de arcilla vidriada. © The Trustees of the British Museum

Su estilo artístico reflejaba las conexiones y el comercio con Grecia, Egipto y Oriente Próximo.

La demanda de artículos de lujo se extendió a todos los niveles de la sociedad, por lo que se produjeron copias y versiones más baratas de este tipo de objetos. La imitación, la adaptación y la creación de nuevos objetos inspirados en los originales fueron la respuesta de la élite a los nuevos contactos entre diferentes zonas, lo que generó nuevas formas de lujo.

La élite compartía el gusto por la ostentación sensorial y los entornos lujosos (incluidos los jardines), acompañados de aromas exóticos y bellos sonidos. También le gustaban los buenos manjares, y la corte aqueménida era conocida por sus exquisitas, sofisticadas y abundantes cenas.

La extraordinaria riqueza del Imperio aqueménida resultó ser un trofeo irresistible para Alejandro Magno. Las campañas de este rey aumentaron significativamente la cantidad de oro en circulación en las zonas occidentales de su imperio, y llevaron la cultura y el arte griegos por todo Oriente Próximo, lo que supuso el fin de la diversidad cultural y de los estilos artísticos propios de los siglos anteriores.

Del palacio de Nínive al tesoro del Oxus, un total de 217 piezas



Bol. Roma (Italia). 175-75 a. C. Vidrio. © The Trustees of the British Museum

La exposición presenta un total de 217 piezas de las destacadas colecciones que atesora el British Museum. Los objetos van desde delicadas piezas de marfil y joyas, pasando por ornamentos de mobiliario, vidrios, cerámica y metales preciosos, hasta relieves asirios de gran tamaño.

Entre los objetos, destacan los relieves de pared del famoso palacio de Nínive, así como las exquisitas piezas y miniaturas procedentes del tesoro del Oxus, el tesoro mejor conocido de objetos de oro y plata de la antigua Persia, y de extraordinaria importancia por la calidad de sus piezas.

Acompañando a estos tesoros, la muestra se complementa con varias piezas audiovisuales. Seis vídeos ayudarán a los visitantes a conocer la forma de

trabajar los principales materiales con los que se elaboraron las piezas más lujosas que pueden verse en la exposición. También se incluyen pantallas interactivas y un mapa dinámico que permitirán a los visitantes no tan solo situarse geográficamente, sino también conocer detalles de algunas piezas.

De objeto común a tesoro: propuesta para el espacio educativo

Fiel a su objetivo de hacer accesible la muestra a todos los públicos, ”la Caixa” incluye *¿Recipiente o tesoro?*, el espacio familiar y educativo donde, a partir de la representación de algunos de los artefactos comunes de las civilizaciones antiguas de Oriente Medio, estos podrán convertirse en objetos de valor añadiéndoles materiales o decoraciones específicas.



Ornamento para una funda que contenía un arco y flechas. Takht-i Kuwad (Tayikistán). 500-400 a. C. Oro. © The Trustees of the British Museum

A partir de la muestra, se despliega un completo programa de actividades para todos los públicos que incluye —además de la conferencia a cargo del comisario, Thomas Kiely, y las visitas específicas para personas mayores, público familiar y grupos escolares— el ciclo de conferencias *Lujo. La imagen del poder en la antigüedad*.

Como viene siendo habitual, la exposición se completa con la edición de una publicación a cargo de ”la Caixa” y Ediciones Invisibles.

Tercera exposición conjunta con el British Museum en CaixaForum Zaragoza

Lujo. De los asirios a Alejandro Magno llega a CaixaForum Zaragoza tras pasar por el Hong Kong Museum of History y por los centros CaixaForum de Barcelona y Madrid.

Supone la tercera de las exposiciones conjuntas entre ”la Caixa” y el British Museum que, desde 2016, han podido verse en la ciudad. *Los pilares de Europa* fue el primer proyecto que fructificó en esta nueva etapa de colaboración, seguido por *La competición en la antigua Grecia*.

Esta colaboración es fruto de la voluntad de ambas instituciones de promover el conocimiento a partir de la organización de grandes proyectos expositivos, presentados conjuntamente en base a las colecciones británicas.

El presidente de la Fundación Bancaria "la Caixa", Isidro Fainé, y el presidente del Patronato del British Museum, Sir Richard Lambert, firmaron en 2018 un nuevo acuerdo de colaboración entre las dos instituciones para el periodo comprendido entre 2020 y 2024. El compromiso permite intensificar una relación de entente histórica entre ambas instituciones, que durante décadas han venido trabajando conjuntamente. El British Museum siempre ha sido uno de los prestadores de referencia en las exposiciones que "la Caixa" ha dedicado a las grandes culturas del mundo.

Así, las dos instituciones trabajan ya en la organización de nuevas muestras para los próximos cinco años, con un total de 20 puntos de exhibición en los centros CaixaForum a partir de las colecciones de referencia del Museo Británico, desde una exposición sobre Oceanía hasta *pop art*.

Este ambicioso acuerdo se enmarca en la línea de actuación impulsada por "la Caixa" en los últimos años, para el establecimiento de alianzas estratégicas con grandes instituciones culturales del mundo, a fin de intensificar su acción cultural y fomentar sinergias entre distintas instituciones de primer orden internacional.

ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

Una era de lujo

Los lujos de la antigüedad eran fuente de placer y afirmaciones de estatus e identidad. Su elaboración requería con frecuencia una gran habilidad y materiales preciosos, cuyo esplendor conecta con nuestra visión contemporánea del lujo. Durante miles de años, civilizaciones de todo el planeta crearon objetos que trascienden la funcionalidad, pero hay momentos en los que la cultura y la política crean un contexto en el que estos crecen y florecen. Entre los años 900 y 300 a. C., los poderosos gobernantes de Oriente Medio crearon grandes imperios y acumularon enormes riquezas. Construyeron suntuosos palacios y jardines llenos de inmensas cantidades de tesoros. Desde la aparición del Imperio asirio hasta las conquistas de Alejandro Magno, este fue un mundo conectado a través de miles de kilómetros, desde la India hasta la actual España, por medio de artesanos, comerciantes y consumidores de objetos preciosos.

La estabilidad política y económica fue crucial para la producción de artículos de lujo y, a partir del año 900 a. C., importantes cambios políticos dieron paso a una era nueva y excepcional. Surgidos de una «Edad Oscura» de 300 años, en la que la civilización se había hundido en el Mediterráneo oriental, los reyes asirios guerrearon por construir un imperio que abarcaba desde el Mediterráneo hasta el golfo Pérsico. Su dominio reavivó las rutas comerciales y la demanda de artículos de lujo. Los imperios fuertes, tanto el asirio como, más tarde, el babilónico y el aqueménida, crearon un entorno en el que podía florecer la artesanía, se valoraba la diversidad de gustos y era posible comerciar con artículos y materiales por todo Oriente Medio y más allá.

1. Guerra, pillaje y tributos

El Imperio asirio

Se formó en la región que rodeaba la ciudad estado de Asur, al norte del actual Irak. Esta zona de llanuras abiertas y cubiertas de hierba dispone de pocas defensas naturales, por lo que, para proteger y expandir el Imperio, hacían falta ejércitos formidables. A partir del 800 a. C., temibles gobernantes asirios conquistaron territorios entre el golfo Pérsico y Egipto. Con las deportaciones de habitantes de los países derrotados, sus ciudades se hicieron cada vez más cosmopolitas. El poder de Asiria no empezó a decaer hasta el 630 a. C. El hundimiento del Imperio lo marcó la destrucción de su capital, Nínive, en el año 612 a. C. por parte de los ejércitos aliados de los reyes de Media y Babilonia.

La acumulación de riquezas

Para muchos gobernantes, la obtención de productos de lujo era un objetivo militar importante. El pillaje de la guerra y las demandas constantes de bienes como tributo llenaban los almacenes reales de grandes cantidades de tesoros. La acumulación de riquezas financiaba la construcción de grandes complejos de palacios y permitía decorarlos y equiparlos con opulencia. Los relieves laboriosamente tallados representaban victorias militares y súbditos conquistados que traían tributos y ofrendas para satisfacer a sus nuevos gobernantes. Los caballos, los carros y las

armas se exhibían como muestras de prestigio. Estas demostraciones reforzaban el poder político dentro del imperio e intimidaban a los rivales extranjeros.

1.1. El pillaje

El poderoso ejército asirio conquistó y saqueó ciudades de todo Oriente Medio. Algunos de los mejores relieves que representan estas campañas provienen del palacio norte de Nínive, construido por uno de los últimos grandes reyes de Asiria, Asurbánipal (que reinó del 668 hasta aproximadamente el 630 a. C.). La escena representa la conquista de la ciudad elamita de Hamanu (al sur del actual Irán). Los soldados asirios demuelen la ciudad, mientras las llamas emergen de entre las ruinas. En primer plano, los vemos transportar triunfalmente el botín, que incluye grandes calderas y mobiliario muy trabajado. Este botín se almacenaba y quedaba a disposición del rey.



Relieve de pared. Palacio norte, Nínive (Irak). 645-635 a. C. © The Trustees of the British Museum

1.2. El tributo

El tributo era el pago en forma de objetos de lujo y materiales valiosos que se hacía al gobernante. Reforzaba el poder político del rey y empobrecía a sus rivales. Los grabados de este obelisco muestran representantes de Siria y las regiones vecinas llevando tributos al rey de Asiria. En un panel, traen muebles tallados de gran valor al rey y, en otro, se está pesando plata. Las inscripciones cuneiformes enumeran tributos, que incluyen metales, tejidos, mobiliario, cantantes, caballos, bueyes y elefantes. Los gobernantes asirios utilizaban los obeliscos como monumentos públicos que proclamaban sus triunfos. Este ejemplo, levantado por Asurnasirpal II (que reinó del 883 al 859 a. C.) resultó dañado en la antigüedad.



Obelisco de Rassm. Nimrud (Irak). 873-859 a. C. © The Trustees of the British Museum

1.3. Palacios y entornos elegantes

A medida que el Imperio asirio crecía, sucesivos reyes trasladaron la capital de Nimrud a Jorsabad y después a Nínive, con palacios cada vez más esplendorosos en cada ciudad. Una piedra del umbral de la entrada de la sala del trono del rey Asurbánipal (que gobernó del 668 al 630 a. C., aproximadamente) nos permite entrever su suntuosa decoración. La complicada talla imita las alfombras de lujo, tan indispensables en la decoración de los palacios, pero que actualmente se han perdido. Estas copias en piedra permiten hacernos una idea de su calidad y ornamentación. Aquí, un marco de rosetas delimita unas flores creadas con círculos entrelazados, mientras que, rodeando el marco por fuera, los capullos y las flores de loto imitan los flecos de una alfombra.



Umbral de puerta tallado. Palacio norte, Nínive (Irak). 645-640 a. C. © The Trustees of the British Museum

1.4. Exhibición militar

Los objetos relacionados con la guerra se transformaron en símbolos de estatus gracias a los materiales utilizados, la decoración elaborada o su compleja fabricación. El equipamiento militar, como los carros, armas o arneses para caballos, se ornamentaba más allá de su uso práctico y los objetos se convertían en muestras de prestigio. Esta placa de oro escita que representa la cabeza de un pájaro estilizado decoraba una funda de cuero de gran categoría que servía para guardar un arco y flechas. Los escitas eran pueblos nómadas que vivían al norte de Asiria, en zonas que ahora forman parte de Siberia. La placa forma parte del famoso Tesoro del Oxus, un conjunto de objetos y de monedas hallado en el siglo XIX cerca del río Oxus.



Ornamento para una funda que contenía un arco y flechas. Takht-i Kuwad (Tayikistán). 500-400 a. C. © The Trustees of the British Museum

2. La fabricación y el comercio de artículos de lujo

Los fenicios

A partir del 850 a. C., mientras el Imperio asirio se expandía, los artesanos y los comerciantes que vivían en ciudades como Tiro y Sidón también quisieron acrecentar su poder y su influencia. Viajaron hacia el oeste desde los confines de la costa oriental del Mediterráneo hasta las actuales Italia y España y el norte de África, desarrollando sus redes de comercio marítimo y estableciendo nuevos asentamientos. El estilo artístico híbrido que los caracterizaba reflejaba la diversidad de influencias y de demandas de los diferentes mercados en los que se movían. Sus artículos de marfil cortado, vidrio y metal eran especialmente valorados, así como también un tinte púrpura que se obtenía de caracoles de mar del género Murex. La palabra griega para referirse a este color, phoinix, dio origen a su nombre: fenicios.

2.1. Un memorial fenicio

Esta elegante estela o lápida de mármol está dedicada a la memoria de un fenicio, procedente de Sidón, que vivió en Atenas y fue uno de los numerosos comerciantes y artesanos fenicios que emigraron de su tierra natal al Mediterráneo oriental para establecerse por todo el Mediterráneo y el norte de África. Estos comerciantes y artesanos llevaron su propio sistema alfabético de escritura, que fue la base de los alfabetos griego, etrusco y romano, de los que derivan muchos sistemas de escritura europeos modernos.



Monumento funerario con inscripción bilingüe en griego y en fenicio. Atenas (Grecia). 400-300 a. C. © The Trustees of the British Museum

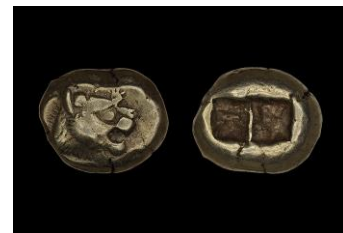
2.2. Comprar y vender

Antes de la invención de la moneda, las mercancías se valoraban en comparación con un peso de metal, generalmente plata, o bien se obtenían por medio de intercambios, hecho que provocaba que las transacciones fueran lentas e incómodas. En Lidia, un reino situado al oeste de la actual Turquía, surgieron las primeras monedas del mundo hacia el 650 a. C. Este hecho supuso una gran

transformación, ya que las monedas permitían que comerciantes como los fenicios pudieran confiar más en la cantidad de metal que recibían. Las transacciones pasaron a realizarse a mayor velocidad y con más eficiencia y esta nueva forma de hacer negocios se extendió rápidamente: hacia el año 500 a. C. se establecieron cecas de producción de moneda en Sicilia y el sur de la península itálica. El Imperio aqueménida adoptó este nuevo sistema, que todavía ahora es la base de las transacciones comerciales, después de conquistar Lidia en el 547 a. C.

La invención de las monedas

Estas son algunas de las monedas más antiguas del mundo. Fueron hechas con electro, una mezcla de oro y plata. Las acuñó el reino de Lidia, que tenía acceso a recursos abundantes de oro. En una cara, ambas monedas tienen la figura de un león rugiendo, símbolo real de Lidia, que garantizaba la cantidad de metal precioso de la moneda. En la otra cara se encuentran las marcas del troquel que creó la pieza. No es extraño que el rey más famoso de Lidia quedara inmortalizado en la expresión «rico como Cressus». Las monedas ya existían un siglo antes de que comenzaran a aparecer en ellas imágenes de reyes. Las primeras que reprodujeron la imagen de un rey fueron los dáricos de oro, acuñados por el gobernante aqueménida Darío I (que reinó del 521 al 486 a. C.), en los que el monarca aparecía representado como un arquero.



Monedas antiguas. Lidia (Turquía occidental). 600-550 a. C. © The Trustees of the British Museum

3. Aspiraciones de élite

En el mundo antiguo, los artículos de lujo eran tan importantes como en el actual a la hora de demostrar riqueza y estatus social. La posesión y el consumo de productos escasos, exóticos y caros establecía y elevaba la posición social, de manera que resultaban irresistibles para las personas con ambiciones sociales. El mercado del lujo se renovaba y se revitalizaba constantemente con la búsqueda de nuevos símbolos de estatus. Incluso cuando los estados estaban en guerra, los ricos copiaban los estilos artísticos y las prácticas culturales de otras regiones. La producción de productos para la élite favoreció la aparición de nuevos mercados de falsificaciones e imitaciones; a su vez, el mobiliario, la ropa y los estilos decorativos también se imitaban en materiales más económicos a fin de abastecer a un mercado muy amplio que no se podía permitir artículos de lujo.

4. Lujos personales

Las élites de la antigüedad gozaban de todo lo mejor. Tanto hombres como mujeres vestían ropa bonita, se acicalaban con joyas caras, se embellecían con cosméticos y se admiraban a sí mismos ante el espejo. Muy pocos de estos objetos han perdurado, pero conocemos su magnificencia a través de las representaciones en esculturas y textos, que nos ayudan a visualizar, por ejemplo los tejidos opulentos por los que la isla de Chipre era famosa. También podemos imaginar el placer efímero del maquillaje y de los perfumes cuando vemos los magníficos recipientes que se elaboraban para contenerlos.

4.1. Túnicas reales y modas cortesanas

El rey Asurnasirpal II de Asiria (que gobernó del 883 al 859 a. C.) está representado de pie y sostiene un bol para beber en una mano y un arco en la otra, seguramente para realizar una ofrenda en agradecimiento por la buena caza. Viste una túnica verde larga, con flequillos de borlas de oro y de plata y toda ella decorada con rosetas. La parte superior de la corona roza el toldo con borlas que queda por encima. El guardaespaldas y los ayudantes del rey también llevan ropa y joyas vistosas. Esta escena poco frecuente nos permite apreciar la lujosa ropa con la que se vestían el rey y su corte.



Azulejo asirio Palacio noroeste, Nimrud (Irak). 845-850 a. C. © The Trustees of the British Museum

5. Los placeres de los sentidos

Los babilonios

Hacia finales del siglo VII a. C., el antes poderoso Imperio asirio estaba en declive. En el año 626 a. C., Babilonia expulsó a los gobernantes asirios y estableció una alianza con el Imperio meda, al este, que condujo, en el 612 a. C., al saqueo de Nínive, la capital asiria. Los gobernantes babilonios pasaron a controlar la mayor parte del antiguo Imperio asirio, y el rey Nabucodonosor II (que gobernó del 605 al 562 a. C.) transformó la ciudad de Babilonia en una capital espléndida y cosmopolita. La gloria del Imperio babilónico duró menos de cien años. En el 539 a. C., Babilonia fue conquistada y sus territorios se incorporaron al creciente Imperio aqueménida.

5.1. Los placeres de los sentidos

Los ricos gozaban de los sentidos con aromas exóticos, sonidos llenos de belleza, jardines espléndidos y buenos banquetes, pero, a causa de su naturaleza efímera, nada de esto ha sobrevivido. Se comerciaba con incienso, una resina aromática originaria de la Arabia más lejana, que se transportaba recorriendo grandes distancias; en este caso, como en otros perfumes, la dificultad de adquirirlo aumentaba su valor. Dice la leyenda que la esposa del rey Nabucodonosor II sentía tal añoranza de las vistas y los olores de las montañas de su tierra natal, que su marido hizo construir para ella los Jardines Colgantes de Babilonia. La fuerza de trabajo, las plantas exóticas y el suministro de agua necesario para crear aquellos fabulosos jardines solo estaban al alcance de un gobernante poderoso. Los exuberantes jardines reales enamoraban la vista y proporcionaban lugares donde relajarse, disfrutar de las comidas y escuchar música.

Jardines exóticos

Los jardines ornamentales se asociaban a la abundancia, la fertilidad y la santidad. Aquí hay un jardín en una pendiente suave, con árboles que dan sombra y regado por riachuelos llenos de peces. El agua brota de un acueducto y crea canales que atraviesan las exuberantes pendientes y un caminito que conduce a un pabellón. Este parque fue creado por el rey asirio Senaquerib (que gobernó del 705 al 681 a. C.), quien construyó una inmensa red de canales en su capital, Nínive, en parte para abastecer sus nuevos jardines. Los jardineros cuidaban con

esmero de especies que normalmente no habrían crecido unas al lado de las otras. Entonces, como ahora, se planeaban jardines para el disfrute de las generaciones futuras. Este relieve de pared representa los mismos jardines en estado de madurez durante el reinado del nieto de Senaquerib, el rey Asurbánipal.

Relieve que muestra los jardines de Nínive. Palacio norte, Nínive (Irak), 645-635 a. C. © The Trustees of the British Museum



5.2. Los aqueménidas

Los aqueménidas se convirtieron en una potencia importante durante el gobierno de Ciro II el Grande (que reinó del 559 al 530 a. C.), que expandió sus territorios a partir de un núcleo al suroeste del actual Irán. A partir del año 550 a. C., conquistó a los medas, Lidia y el Imperio babilónico. La ciudad de Babilonia cayó ante sus tropas el 539 a. C. Con el tiempo, los gobernantes aqueménidas controlaron una extensión que iba del actual Pakistán a Libia y del mar Negro al golfo Pérsico, un territorio mucho mayor que el que nunca antes había controlado un rey. No obstante, pese a los repetidos intentos de conquistar la Grecia continental, nunca lo lograron. Gran parte de lo que sabemos sobre los aqueménidas proviene de autores griegos, a quienes el poder y la riqueza de la corte aqueménida les parecía excepcional.

Jarana nocturna

Este frasco ricamente decorado, seguramente elaborado en Atenas o sus alrededores pero hallado en Italia, contuvo en su día un aceite costoso. Muestra a un hombre barbudo encima de un camello, rodeado de músicos y de bailarines. Todos van vestidos al estilo aqueménida, con pantalones estampados ricamente decorados, túnicas y sombreros. El hombre lleva un látigo y una funda de arco, símbolos de su autoridad y poder; un criado sostiene un abanico. En cierto modo, por tanto, es una imagen de un sátrapa (gobernador regional) aqueménida y su comitiva. La jarana y el hecho de que sea de noche (un criado sostiene una antorcha) también hacen referencia al dios griego Dioniso, quien, según los griegos, había viajado a Oriente, donde había aprendido los efectos del vino. En este vaso, Dioniso se ha transformado en un exótico noble oriental, evocando la fascinación de los griegos, especialmente de Atenas, por la extravagancia del mundo de los aqueménidas.



Frasco para aceite. Basilicata (Italia). 410-400 a. C. © The Trustees of the British Museum

5.3. Festines elegantes

Los banquetes aqueménidas solían tener un gran número de platos e incluían comida cara y opulenta. Eran ocasiones importantes para la toma de decisiones, la diplomacia y el intercambio de regalos. La comida se complementaba con vajilla de lujo. Las bandejas y platos para la comida iban acompañados de utensilios para servir y consumir vino como cucharones, coladores, jarras (ritones) y boles para beber hechos de vidrio o de metal. Este recipiente tenía dos piezas y podría haber sido utilizado como copa para beber. La parte honda está decorada con un

toro con las patas dobladas bajo el pecho. Puede contener el equivalente a dos botellas de vino. Hay recipientes de este tipo representados en vasos griegos a partir de, aproximadamente, el año 450 a. C., y continuaron utilizándose después del fin del Imperio aqueménida, en el año 330 a. C.

6. Conquista y cambio

Alejandro Magno llegó al poder en Macedonia, un reino del norte de Grecia, en el año 336 a. C. Con solo 20 años de edad, tenía una enorme ambición militar, y la increíble riqueza de los aqueménidas era para él un trofeo irresistible. Los 13 años que siguieron fueron extraordinarios, ya que conquistó inmensos territorios desde la India, por el este, hasta Libia, por el oeste. El éxito de Alejandro fue estar a la altura de su audacia: nunca perdió una batalla.

Su triunfo permitió a las ciudades del Mediterráneo el acceso a cantidades inimaginables de oro y también estableció el dominio de Grecia, con su cultura y sus prácticas, por todo Oriente Medio, en un proceso conocido como *helenización*. La producción y el disfrute de bienes suntuosos continuaron siendo numerosos y extendidos, pero el éxito de Alejandro conllevó cambios significativos. Las diferentes culturas y gustos artísticos que definían esta época perdieron fuerza ante una relativa uniformidad, pero sus imponentes éxitos continuaron influyendo en la creación de objetos preciosos, en los placeres y en las comodidades, como un legado transmitido por esta «era del lujo».

6.1. La imagen de Alejandro

Alejandro murió inesperadamente en Babilonia en el año 323 a. C. Como no tenía heredero, sus diádocos cogieron las riendas del Imperio. Utilizaron retratos de Alejandro en las monedas para subrayar su derecho a ser sus sucesores. Esta moneda fue acuñada para Lisímaco (que gobernó del 306 al 281 a. C.), que reinó sobre un territorio que cubría las actuales Bulgaria, Grecia y Turquía. Alejandro afirmaba que era hijo del dios Zeus Amón. Como recordatorio de su categoría divina, en la moneda aparece con cuernos de carnero.



Moneda con imagen de Alejandro Magno. Pérgamo (Turquía). 306-281 a. C. © The Trustees of the British Museum

6.2. El legado de la era del lujo

A pesar del predominio creciente del arte y del estilo griegos en todo el antiguo imperio de Alejandro, se conservaron ecos de culturas más antiguas. La creación y el uso de copas con representaciones de cabezas de animales reflejaban las lujosas comidas de la corte aqueménida, con sus vajillas elaboradas y los conjuntos de utensilios para servir bebida. Esta copa pintada proviene del sur de Italia y, pese a la iconografía clásica, conserva en la forma de la cabeza del toro un recuerdo de los lujos inimaginables de Oriente.



Copa para beber con cabeza de toro. Basilicata (Apulia). 320-310 a. C. © The Trustees of the British Museum

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS A LA EXPOSICIÓN

CONFERENCIA A CARGO DEL COMISARIO

«Lujo. De los asirios a Alejandro Magno»

Viernes 21 de febrero, a las 19 h

Conferencia a cargo de **Thomas Kiely**, investigador y colaborador de exposiciones del British Museum.

Conferencia en inglés con traducción simultánea al castellano.

Ciclo de conferencias

LUJO. LA IMAGEN DEL PODER EN LA ANTIGÜEDAD

- Martes 3 de marzo, a las 19 h
«El lujo y su sombra. Pasado y presente»

Rafael Argullol, escritor y profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Pompeu Fabra

Una reflexión sobre el concepto de lujo tanto en la antigüedad como en nuestros días. En la conferencia, analizaremos las oposiciones generadas al respecto entre el mundo oriental y el mundo griego. También se comentarán los aspectos constructivos y destructivos del lujo y sus variantes. Por último, haremos una consideración sobre las distintas formas de entender el lujo en nuestra época.

- Martes 17 de marzo, a las 19 h
«Olor de música. Los placeres sensoriales de la cultura asirio-babilónica»

Jordi Vidal, profesor de Historia Antigua de la Universidad Autónoma de Barcelona, especializado en el estudio del origen de la asiriología

Analizaremos el concepto genérico del lujo sensorial centrándonos en dos ámbitos sociales de la cultura asirio-babilónica: el de la realeza y el de la gente corriente. Las realezas mesopotámicas dedicaron parte importante de los recursos económicos a proveerse de lujosos entornos arquitectónicos y culturales. Una de las manifestaciones más significativas fue la creación de paraísos artificiales en forma de jardines ubicados en el interior de los palacios, como el de Senaquerib en Nínive y, tal vez, el de Nabucodonosor II en Babilonia. Al mismo tiempo, los reyes celebraban suntuosos banquetes, a los que llegaron a asistir miles de personas, en una clara manifestación de poder y riqueza. En lo que se refiere a la esfera cultural, los palacios fueron grandes

promotores de expresiones artísticas como la música, la danza o la literatura, que desempeñaban un papel central en los rituales religiosos y las celebraciones reales. También analizaremos hasta qué punto la población mesopotámica, que no participaba en absoluto de las riquezas acumuladas por los palacios, tuvo alguna relación con aquellas formas de lujo propias de la realeza. Así pues, hablaremos del papel de la comida, la literatura, la música, la danza y otros placeres sensoriales en lo cotidiano.

- Martes 24 de marzo, a las 19 h

«Mercaderes de lo exótico, artesanos del lujo»

Helena Domínguez, profesora asociada de Historia Antigua de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid y doctoranda en Estudios del Mundo Antiguo de la Universidad Complutense

Desde que Homero se refiriera a los fenicios como aquellos «famosos marinos, portadores de mil baratijas», estos pasarían a ser conocidos como los creadores y mercaderes por antonomasia de los productos más lujosos y exóticos de la antigüedad. Oro, plata, marfil, vidrio o púrpura fueron solo algunas de las materias primas que los fenicios moldearon en forma de refinadas artesanías como joyas, muebles, perfumes o textiles que reflejan ese gusto oriental, sinónimo de opulencia, que, aún hoy, tanto nos fascina. Con el Mediterráneo como medio para el intercambio, estos mercaderes conectaron los imperios orientales con Occidente, ofreciendo sus productos para el consumo de las élites y los dioses. Los fenicios desarrollaron y perfeccionaron una industria propia que funcionó al servicio del lujo durante muchos siglos.

- Martes 31 de marzo, a las 19 h

«Y la torre de Babel siguió alzándose: mitos y héroes mesopotámicos, de Brueghel a Picasso»

Pedro Azara, arquitecto y profesor de Estética de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona

Las invasiones persas y helenísticas fueron la puntilla para las culturas mesopotámicas (babilónicas y asirias). Sin embargo, estas últimas no acabaron olvidadas en Occidente gracias a la imagen (deformada) que la Biblia y la literatura griega transmitió de ellas. Mitos como los de la torre de Babel y el del Diluvio, ciudades como Nínive y Babilonia, y poderosos reyes y reinas convertidos en figuras legendarias sirvieron para formar una imagen de culturas y figuras desmesuradas, ostentosas, crueles, estética y éticamente condenables. Representaban motivos antitéticos de la austera y contenida cultura griega, pero también fascinantes, y fueron juzgados como espejos deformantes en los que proyectarse con placer culpable.

VISITA COMENTADA**HORARIOS**

Jueves y sábados, a las 18 h

Domingos, a las 12 h

Visitas comentadas para grupos: horario a convenir.

Para realizar la reserva de grupos, pónganse en contacto con nosotros: 976 768 201 // rcaixaforumzaragoza@marmacultura.net

VISITA CON CAFÉ-TERTULIA

Una visita tranquila profundizando en los temas o los aspectos que más le interesen a los visitantes y conducida por un mediador. Una vez terminada la visita, se compartirán impresiones sobre la exposición en una tertulia participativa acompañada de una taza de café (o equivalente).

Los martes, a las 16.30 h

Visitas con café tertulia para grupos: horario a convenir.

Para realizar la reserva de grupos, pónganse en contacto con nosotros: 976 768 201 // rcaixaforumzaragoza@marmacultura.net

FAMiLiA**ESPACIO FAMILIAR Y EDUCATIVO + 5****¿RECIPIENTE O TESORO?**

Este es un espacio dentro de la exposición principalmente pensado para el público familiar, en el que se propone una actividad que invita a los participantes a explorar de forma libre y creativa alguno de los aspectos de la exposición. Una ocasión para experimentar con la creación de los objetos de lujo. Podréis confeccionar una representación de algunos de los artefactos comunes de las civilizaciones antiguas de Oriente Medio. Se facilitarán distintos objetos que cobrarán valor al añadirles un tipo de material o decoración específica. Os proponemos transformar piezas sencillas en algo muy apreciado en el pasado, teniendo en cuenta las propiedades físicas y artísticas de la pieza.

Recomendado para familias con niños y niñas a partir de 5 años. Acceso gratuito con la entrada a la exposición.

VISITA EN FAMILIA + 8**UNOS COMERCIANTES «DE LUJO»**

En esta visita, pensada especialmente para familias, observaremos los objetos de lujo e imaginaremos el mundo antiguo como una gran red comercial en manos de los fenicios, encargados de satisfacer los deseos de los poderosos gobernantes de aquella época. Para ello, descubriremos qué materias primas se consideraban valiosas, cómo se convertían en productos «de moda» y de qué forma se adquirirían para terminar exhibidas en los palacios de Oriente.

Actividad recomendada para familias con niños y niñas a partir de 8 años. Consultar los horarios en la web.

LU JO

DE LOS ASIRIOS A ALEJANDRO MAGNO

Del 21 de febrero al 14 de junio de 2020

CaixaForum Zaragoza

Av. de Anselmo Clavé, 4
50004 Zaragoza
Tel. 976 76 82 00

**Servicio de Información de
"la Caixa"**

Tel. 900 223 040
De lunes a domingo, de 9 a 20 h

Horario

De lunes a domingo y festivos, de 10 a
20 h

Venta de entradas

Taquillas de CaixaForum y
www.CaixaForum.es

Horario especial

El sábado 16 de mayo, el centro abrirá
de 10 a 01 h

Área de Comunicación de "la Caixa"

Josué García: 93 404 61 51 / jgarcial@fundacionlacaixa.org

Sala de Prensa Multimedia: <https://prensa.lacaixa.org/>

 FundlaCaixa @CaixaForum #LujoCaixaForum